



Plan Pastoral Estratégico Paquete Completo



Diócesis Católica de Memphis





Diócesis Católica de Memphis

Plan Pastoral Estratégico *Viviendo en la Unción de Cristo* 2025-2027

Nuestra Visión

Vivir una comunión Cristo-céntrica, ardiendo con el amor a Dios y al prójimo, para ver a las personas, a las familias, a las parroquias, y a nuestras escuelas trabajando juntos para construir el Reino de Dios en el Oeste de Tennessee.

Nuestra Misión

Vivir en la Unción de Cristo en Palabra y Sacramento.

Nuestras Prioridades

Vida Eucarística: Vivir una vida de oración, adoración, y acción de gracias, y celebrar los sacramentos de Cristo con reverencia y fervor, nacidos de la presencia del Espíritu Santo que nos habita.

- **Año 1:** Incrementar las oportunidades comunales para orar nuestras devociones Católicas, especialmente la Adoración frente al Santísimo Sacramento, el Santo Rosario, y el Vía Crucis.
- **Año 2:** Enfatizar los devocionales católicos mediante nuevas oportunidades para nuestras familias, asistiendo y proveyendo formación a la iglesia domestica sobre la presencia Sacramental de Cristo.
- **Año 3:** Prepararnos para nuestro próximo Congreso Eucarístico Diocesano en nuestras 46 parroquias y 13 escuelas Católicas.
 - **Sagrada Escritura:** Hechos 2, Efesios 1:3-14, 4:5-6
 - **Catecismo de la Iglesia Católica:** 1271, 2031, 1996-2000

Formación: En la fecundidad de la Vida Eucarística, nos comprometemos nosotros mismos y a nuestras familias a una formación de por vida en las tradiciones apostólicas de nuestra fe.

- **Año 1:** Crear oportunidades semanales de formación continua para adultos, adolescentes y niños en nuestras 46 parroquias y 13 escuelas Católicas.
- **Año 2:** Proveer formación para los lideres parroquiales y de nuestras escuelas sobre las mejores prácticas de evangelización, que generen vías para el discipulado misionero.
- **Año 3:** Implementar estas recién descubiertas vías de formación dentro del discipulado misionero como integrales a la vida parroquial y escolar.
 - **Sagrada Escritura:** Juan 1:18; Juan 14:6; Juan 15:5
 - **Catecismo de la Iglesia Católica:** 1785, 2685, 2221

Evangelización: Nacida de una Vida Eucarística, proclamaremos la Buena Nueva a todos en todas partes del Oeste de Tennessee.

- **Año 1:** Fortalecer el entendimiento del discipulado misionero de nuestro Señor Resucitado, y de cómo éste habla de la evangelización en nuestras familias, escuelas, y parroquias.
- **Año 2:** Crear e implementar programas que integren la evangelización en la vida de nuestras parroquias y escuelas.
- **Año 3:** Invitar y acompañar a nuestro prójimo / vecinos a unirse a nuestra comunidad de fe.
 - **Sagrada Escritura:** Mateo 28:19-20; Marcos 1:35-38; Lucas 4:42-44
 - **Catecismo de la Iglesia Católica:** 863, 864, 865

Unidad: Revelada a través de nuestra Vida Eucarística, nosotros, aunque muchos, somos un solo Cuerpo en Cristo.

- **Año 1:** Comparar y contrastar las nociones seculares de “diversidad” con la diversidad que vemos en el Cuerpo de Cristo.
- **Año 2:** Implementar actividades en nuestras parroquias y escuelas que subrayen la rica diversidad que vemos en todos los que han sido creados a imagen y semejanza de Dios.
- **Año 3:** Evaluar y renovar continuamente nuestra respuesta al llamado que Cristo hace a la unidad.
 - **Sagrada Escritura:** Juan 17: 20-23; 1 Corintios 12-31; 1 Juan 4:16, 19-21
 - **Catecismo de la Iglesia Católica:** 361

Inmersos en Misericordia: Vinculados a través de nuestra Vida Eucarística, seguimos al Señor Jesús en donación sacrificial, especialmente con los más pequeños, los últimos, y los perdidos.

- **Año 1:** Crear recursos y procesos con base parroquial para atender a aquellos que buscan misericordia dentro de nuestra comunidad.
- **Año 2:** Desarrollar relaciones con otras iglesias Cristianas en nuestra área parroquial para profundizar en los recursos de atención a los pobres del Señor.
- **Año 3:** Dar voz a aquellos ministerios que hacen obra la Palabra en nuestra formación continua y en todos los aspectos de la vida en la unción de Cristo.
 - **Sagrada Escritura:** Mateo 5:1-12; Mateo 25:31-46; Lucas 10:29-37; Santiago 1:22; Santiago 2:14-17
 - **Catecismo de la Iglesia Católica:** 1397

Corresponsabilidad: Manifestamos la Vida Eucarística a través de nuestra administración corresponsable, generosa e intencional de todos los dones de Dios.

- **Año 1:** Desarrollar una “espiritualidad de corresponsabilidad” al interior de las familias y organizaciones parroquiales.
- **Año 2:** Formar líderes a nivel parroquial que personifiquen el llamado a una “espiritualidad de corresponsabilidad” en el uso de nuestro tiempo, los dones recibidos, y el tesoro que ofrecemos.
- **Año 3:** Magnificar la fecundidad de una “espiritualidad de corresponsabilidad,” reconociendo la abundante generosidad de Dios tanto en la familia como en la vida parroquial.
 - **Sagrada Escritura:** Lucas 9:12-17; Lucas 21:1-4; 1 Pedro 4:10; Juan 10:10
 - **Catecismo de la Iglesia Católica:** 1832

Nuestras Prioridades

Vida Eucarística: Vivir una vida de oración, adoración, y acción de gracias, y celebrar los sacramentos de Cristo con reverencia y fervor, nacidos de la presencia del Espíritu Santo que nos habita.

- **Año 1:** Incrementar las oportunidades comunales para orar nuestras devociones Católicas, especialmente la Adoración frente al Santísimo Sacramento, el Santo Rosario, y el Vía Crucis.
- **Año 2:** Enfatizar los devocionales católicos mediante nuevas oportunidades para nuestras familias, asistiendo y proveyendo formación a la iglesia domestica sobre la presencia Sacramental de Cristo.
- **Año 3:** Prepararnos para nuestro próximo Congreso Eucarístico Diocesano en nuestras 46 parroquias y 13 escuelas Católicas.
 - **Sagrada Escritura:** Hechos 2, Efesios 1:3-14, 4:5-6
 - **Catecismo de la Iglesia Católica:** 1271, 2031, 1996-2000

Sagrada Escritura

Hechos 2 - <https://www.vatican.va/archive/ESL0506/PWT.HTM> (Hechos 2)

“Bendito sea Dios, el Padre de nuestro Señor Jesucristo, que nos ha bendecido en Cristo con toda clase de bienes espirituales en el cielo, y nos ha elegido en él, antes de la creación del mundo, para que fuéramos santos e irreprochables en su presencia, por el amor. Él nos predestinó a ser sus hijos adoptivos por medio de Jesucristo, conforme al beneplácito de su voluntad, para alabanza de la gloria de su gracia, que nos dio en su Hijo muy querido. En él hemos sido redimidos por su sangre y hemos recibido el perdón de los pecados, según la riqueza de su gracia, que Dios derramó sobre nosotros, dándonos toda sabiduría y entendimiento. Él nos hizo conocer el misterio de su voluntad, conforme al designio misericordioso que estableció de antemano en Cristo, para que se cumpliera en la plenitud de los tiempos: reunir todas las cosas, las del cielo y las de la tierra, bajo un solo jefe, que es Cristo. En él hemos sido constituidos herederos, y destinados de antemano –según el previo designio del que realiza todas las cosas conforme a su voluntad– a ser aquellos que han puesto su esperanza en Cristo, para alabanza de su gloria. En él, ustedes, los que escucharon la Palabra de la verdad, la Buena Noticia de la salvación, y creyeron en ella, también han sido marcados con un sello por el Espíritu Santo prometido. Ese Espíritu es el anticipo de nuestra herencia y prepara la redención del pueblo que Dios adquirió para sí, para alabanza de su gloria.” **(Efesios 1:3-14)**

“Hay un solo Señor, una sola fe, un solo bautismo. Hay un solo Dios y Padre de todos, que está sobre todos, lo penetra todo y está en todos.” **(Efesios 4:5-6)**

Catecismo de la Iglesia Católica

El Bautismo constituye el fundamento de la comunión entre todos los cristianos, e incluso con los que todavía no están en plena comunión con la Iglesia católica: "Los que creen en Cristo y han recibido válidamente el Bautismo están en una cierta comunión, aunque no perfecta, con la Iglesia católica [...]. Justificados por la fe en el Bautismo, se han incorporado a Cristo; por tanto, con todo derecho se honran con el nombre de cristianos y son reconocidos con razón por los hijos de la Iglesia católica como hermanos del Señor" (UR 3). "Por consiguiente, el bautismo constituye un vínculo sacramental de unidad, vigente entre los que han sido regenerados por él" (UR 22). **(CIC 1271)**

La vida moral es un culto espiritual. Ofrecemos nuestros cuerpos “como una hostia viva, santa, agradable a Dios” (Rm 12, 1) en el seno del Cuerpo de Cristo que formamos y en comunión con la ofrenda de su

Eucaristía. En la liturgia y en la celebración de los sacramentos, plegaria y enseñanza se conjugan con la gracia de Cristo para iluminar y alimentar el obrar cristiano. La vida moral, como el conjunto de la vida cristiana, tiene su fuente y su cumbre en el Sacrificio Eucarístico. **(CIC 2031)**

La Nuestra justificación es obra de la gracia de Dios. La gracia es el *favor*, el *auxilio gratuito* que Dios nos da para responder a su llamada: llegar a ser hijos de Dios (cf Jn 1, 12-18), hijos adoptivos (cf Rm 8, 14-17), partícipes de la naturaleza divina (cf 2 P 1, 3-4), de la vida eterna (cf Jn 17, 3). La gracia es una *participación en la vida de Dios*. Nos introduce en la intimidad de la vida trinitaria: por el Bautismo el cristiano participa de la gracia de Cristo, Cabeza de su Cuerpo. Como “hijo adoptivo” puede ahora llamar “Padre” a Dios, en unión con el Hijo único. Recibe la vida del Espíritu que le infunde la caridad y que forma la Iglesia. Esta vocación a la vida eterna es *sobrenatural*. Depende enteramente de la iniciativa gratuita de Dios, porque sólo Él puede revelarse y darse a sí mismo. Sobrepasa las capacidades de la inteligencia y las fuerzas de la voluntad humana, como las de toda creatura (cf 1 Co 2, 7-9) La gracia de Cristo es el don gratuito que Dios nos hace de su vida infundida por el Espíritu Santo en nuestra alma para sanarla del pecado y santificarla: es la *gracia santificante o divinizadora*, recibida en el Bautismo. Es en nosotros la fuente de la obra de santificación (cf Jn 4, 14; 7, 38-39):

«Por tanto, el que está en Cristo es una nueva creación; pasó lo viejo, todo es nuevo. Y todo proviene de Dios, que nos reconcilió consigo por Cristo» (2 Co 5, 17-18).

La gracia santificante es un don habitual, una disposición estable y sobrenatural que perfecciona al alma para hacerla capaz de vivir con Dios, de obrar por su amor. Se debe distinguir entre la *gracia habitual*, disposición permanente para vivir y obrar según la vocación divina, y las *gracias actuales*, que designan las intervenciones divinas que están en el origen de la conversión o en el curso de la obra de la santificación. **(CIC 1996-2000)**

Nuestras Prioridades

Formación: En la fecundidad de la Vida Eucarística, nos comprometemos nosotros mismos y a nuestras familias a una formación de por vida en las tradiciones apostólicas de nuestra fe.

- **Año 1:** Crear oportunidades semanales de formación continua para adultos, adolescentes y niños en nuestras 46 parroquias y 13 escuelas Católicas.
- **Año 2:** Proveer formación para los líderes parroquiales y de nuestras escuelas sobre las mejores prácticas de evangelización, que generen vías para el discipulado misionero.
- **Año 3:** Implementar estas recién descubiertas vías de formación dentro del discipulado misionero como integrales a la vida parroquial y escolar.
 - **Sagrada Escritura:** Juan 1:18; Juan 14:6; Juan 15:5
 - **Catecismo de la Iglesia Católica:** 1785, 2685, 2221

Sagrada Escritura

Nadie ha visto jamás a Dios; el que lo ha revelado es el Hijo único, que está en el seno del Padre. **(Juan 1:18)**

Jesús respondió: «Yo soy el Camino, la Verdad y la Vida. Nadie va al Padre sino por mí» **(Juan 14:6)**

“Yo soy la vid, ustedes los sarmientos. El que permanece en mí, y yo en él, da mucho fruto, porque separados de mí, nada pueden hacer” **(Juan 15:5)**

Catecismo de la Iglesia Católica

En la formación de la conciencia, la Palabra de Dios es la luz de nuestro caminar; es preciso que la asimilemos en la fe y la oración, y la pongamos en práctica. Es preciso también que examinemos nuestra conciencia atendiendo a la cruz del Señor. Estamos asistidos por los dones del Espíritu Santo, ayudados por el testimonio o los consejos de otros y guiados por la enseñanza autorizada de la Iglesia (cf DH 14). **(CIC 1785)**

La familia cristiana es el primer lugar de la educación en la oración. Fundada en el sacramento del Matrimonio, es la “iglesia doméstica” donde los hijos de Dios aprenden a orar “como Iglesia” y a perseverar en la oración. Particularmente para los niños pequeños, la oración diaria familiar es el primer testimonio de la memoria viva de la Iglesia que es despertada pacientemente por el Espíritu Santo. **(CIC 2685)**

La fecundidad del amor conyugal no se reduce a la sola procreación de los hijos, sino que debe extenderse también a su educación moral y a su formación espiritual. El papel de los padres en la educación “tiene tanto peso que, cuando falta, difícilmente puede suplirse” (GE 3). El derecho y el deber de la educación son para los padres primordiales e inalienables (cf FC 36). **(CIC 2221)**

Nuestras Prioridades

Evangelización: Nacida de una Vida Eucarística, proclamaremos la Buena Nueva a todos en todas partes del Oeste de Tennessee.

- **Año 1:** Fortalecer el entendimiento del discipulado misionero de nuestro Señor Resucitado, y de cómo éste habla de la evangelización en nuestras familias, escuelas, y parroquias.
- **Año 2:** Crear e implementar programas que integren la evangelización en la vida de nuestras parroquias y escuelas.
- **Año 3:** Invitar y acompañar a nuestro prójimo / vecinos a unirse a nuestra comunidad de fe.
 - **Sagrada Escritura:** Mateo 28:19-20; Marcos 1:35-38; Lucas 4:42-44
 - **Catecismo de la Iglesia Católica:** 863, 864, 865

Sagrada Escritura

“Vayan, y hagan que todos los pueblos sean mis discípulos, bautizándolos en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, y enseñándoles a cumplir todo lo que yo les he mandado. Y yo estaré siempre con ustedes hasta el fin del mundo.” (**Mateo 28:19-20**)

Por la mañana, antes que amaneciera, Jesús se levantó, salió y fue a un lugar desierto; allí estuvo orando. Simón salió a buscarlo con sus compañeros, y cuando lo encontraron, le dijeron: «Todos te andan buscando». Él les respondió: «Vayamos a otra parte, a predicar también en las poblaciones vecinas, porque para eso he salido» (**Marcos 1:35-38**)

Cuando amaneció, Jesús salió y se fue a un lugar desierto. La multitud comenzó a buscarlo y, cuando lo encontraron, querían retenerlo para que no se alejara de ellos. Pero él les dijo: «También a las otras ciudades debo anunciar la Buena Noticia del Reino de Dios, porque para eso he sido enviado». Y predicaba en las sinagogas de toda la Judea. (**Lucas 4:42-44**)

Catecismo de la Iglesia Católica

Toda la Iglesia es apostólica mientras permanezca, a través de los sucesores de San Pedro y de los Apóstoles, en comunión de fe y de vida con su origen. Toda la Iglesia es apostólica en cuanto que ella es "enviada" al mundo entero; todos los miembros de la Iglesia, aunque de diferentes maneras, tienen parte en este envío. "La vocación cristiana, por su misma naturaleza, es también vocación al apostolado". Se llama "apostolado" a "toda la actividad del Cuerpo Místico" que tiende a "propagar el Reino de Cristo por toda la tierra" (AA 2). (**CIC 863**)

"Siendo Cristo, enviado por el Padre, fuente y origen del apostolado de la Iglesia", es evidente que la fecundidad del apostolado, tanto el de los ministros ordenados como el de los laicos, depende de su unión vital con Cristo (AA 4; cf. Jn 15, 5). Según sean las vocaciones, las interpretaciones de los tiempos, los dones variados del Espíritu Santo, el apostolado toma formas diversas. Pero la caridad, conseguida sobre todo en la Eucaristía, "siempre es como el alma de todo apostolado". (**CIC 864**)

La Iglesia es una, santa, católica y apostólica en su identidad profunda y última, porque en ella existe ya y será consumado al fin de los tiempos "el Reino de los cielos", "el Reino de Dios" (cf. Ap 19, 6), que ha venido en la persona de Cristo y que crece misteriosamente en el corazón de los que le son incorporados hasta su plena manifestación escatológica. Entonces todos los hombres rescatados por él, hechos en él "santos e inmaculados en presencia de Dios en el Amor" (Ef 1, 4), serán reunidos como el único Pueblo de Dios, "la Esposa del Cordero" (Ap 21, 9), "la Ciudad Santa que baja del Cielo de junto a Dios y tiene la gloria de Dios" (Ap 21, 10-11); y "la muralla de la ciudad se asienta sobre doce piedras, que llevan los nombres de los doce Apóstoles del Cordero" (Ap 21, 14). (**CIC 865**)

Nuestras Prioridades

Unidad: Revelada a través de nuestra Vida Eucarística, nosotros, aunque muchos, somos un solo Cuerpo en Cristo.

- **Año 1:** Comparar y contrastar las nociones seculares de “diversidad” con la diversidad que vemos en el Cuerpo de Cristo.
- **Año 2:** Implementar actividades en nuestras parroquias y escuelas que subrayen la rica diversidad que vemos en todos los que han sido creados a imagen y semejanza de Dios.
- **Año 3:** Evaluar y renovar continuamente nuestra respuesta al llamado que Cristo hace a la unidad.
 - **Sagrada Escritura:** Juan 17: 20-23; 1 Corintios 12-31; 1 Juan 4:16, 19-21
 - **Catecismo de la Iglesia Católica:** 361

Sagrada Escritura

“No ruego solamente por ellos, sino también por los que, gracias a su palabra, creerán en mí. Que todos sean uno: como tú, Padre, estás en mí y yo en ti, que también ellos sean uno en nosotros, para que el mundo crea que tú me enviaste. Yo les he dado la gloria que tú me diste, para que sean uno, como nosotros somos uno –yo en ellos y tú en mí– para que sean perfectamente uno y el mundo conozca que tú me has enviado, y que yo los amé cómo tú me amaste.” (**Juan 17: 20-23**)

1 Corintios - https://www.vatican.va/archive/ESL0506/_PYB.HTM (1 Corintios 12-31)

“Nosotros hemos conocido el amor que Dios nos tiene y hemos creído en él. Dios es amor, y el que permanece en el amor permanece en Dios, y Dios permanece en él. Nosotros amamos porque Dios nos amó primero. El que dice: «Amo a Dios», y no ama a su hermano, es un mentiroso. ¿Cómo puede amar a Dios, a quien no ve, el que no ama a su hermano, a quien ve? Este es el mandamiento que hemos recibido de él: el que ama a Dios debe amar también a su hermano.” (**1 Juan 4:16, 19-21**)

Catecismo de la Iglesia Católica

Esta ley de solidaridad humana y de caridad (ibíd.), sin excluir la rica variedad de las personas, las culturas y los pueblos, nos asegura que todos los hombres son verdaderamente hermanos. (**CIC 361**)

Nuestras Prioridades

Inmersos en Misericordia: Vinculados a través de nuestra Vida Eucarística, seguimos al Señor Jesús en donación sacrificial, especialmente con los más pequeños, los últimos, y los perdidos.

- **Año 1:** Crear recursos y procesos con base parroquial para atender a aquellos que buscan misericordia dentro de nuestra comunidad.
- **Año 2:** Desarrollar relaciones con otras iglesias Cristianas en nuestra área parroquial para profundizar en los recursos de atención a los pobres del Señor.
- **Año 3:** Dar voz a aquellos ministerios que hacen obra la Palabra en nuestra formación continua y en todos los aspectos de la vida en la unción de Cristo.
 - **Sagrada Escritura:** Mateo 5:1-12; Mateo 25:31-46; Lucas 10:29-37; Santiago 1:22; Santiago 2:14-17
 - **Catecismo de la Iglesia Católica:** 1397

Sagrada Escritura

Al ver a la multitud, Jesús subió a la montaña, se sentó, y sus discípulos se acercaron a él. Entonces tomó la palabra y comenzó a enseñarles, diciendo: «Felices los que tienen alma de pobres, porque a ellos les pertenece el Reino de los Cielos. Felices los pacientes, porque recibirán la tierra en herencia. Felices los afligidos, porque serán consolados. Felices los que tienen hambre y sed de justicia, porque serán saciados. Felices los misericordiosos, porque obtendrán misericordia. Felices los que tienen el corazón puro, porque verán a Dios. Felices los que trabajan por la paz, porque serán llamados hijos de Dios. Felices los que son perseguidos por practicar la justicia, porque a ellos les pertenece el Reino de los Cielos. Felices ustedes, cuando sean insultados y perseguidos, y cuando se los calumnie en toda forma a causa de mí. Alégrense y regocíjense entonces, porque ustedes tendrán una gran recompensa en el cielo; de la misma manera persiguieron a los profetas que los precedieron. **(Mateo 5:1-12)**

Cuando el Hijo del hombre venga en su gloria rodeado de todos los ángeles, se sentará en su trono glorioso. Todas las naciones serán reunidas en su presencia, y él separará a unos de otros, como el pastor separa las ovejas de los cabritos, y pondrá a aquellas a su derecha y a estos a su izquierda. Entonces el Rey dirá a los que tenga a su derecha: "Vengan, benditos de mi Padre, y reciban en herencia el Reino que les fue preparado desde el comienzo del mundo, porque tuve hambre, y ustedes me dieron de comer; tuve sed, y me dieron de beber; estaba de paso, y me alojaron; desnudo, y me vistieron; enfermo, y me visitaron; preso, y me vinieron a ver". Los justos le responderán: "Señor, ¿cuándo te vimos hambriento, y te dimos de comer; sediento y te dimos de beber? ¿Cuándo te vimos de paso, y te alojamos; desnudo y te vestimos? ¿Cuándo te vimos enfermo o preso, y fuimos a verte?". Y el Rey les responderá: "Les aseguro que cada vez que lo hicieron con el más pequeño de mis hermanos, lo hicieron conmigo". Luego dirá a los de su izquierda: "Aléjense de mí, malditos; vayan al fuego eterno que fue preparado para el demonio y sus ángeles, porque tuve hambre, y ustedes no me dieron de comer; tuve sed, y no me dieron de beber; estaba de paso, y no me alojaron; desnudo, y no me vistieron; enfermo y preso, y no me visitaron". Estos, a su vez, le preguntarán: "Señor, ¿cuándo te vimos hambriento o sediento, de paso o desnudo, enfermo o preso, y no te hemos socorrido?". Y él les responderá: "Les aseguro que cada vez que no lo hicieron con el más pequeño de mis hermanos, tampoco lo hicieron conmigo". Estos irán al castigo eterno, y los justos a la Vida eterna». **(Mateo 25:31-46)**

Pero el doctor de la Ley, para justificar su intervención, le hizo esta pregunta: «¿Y quién es mi prójimo?». Jesús volvió a tomar la palabra y le respondió: «Un hombre bajaba de Jerusalén a Jericó y cayó en manos de unos ladrones, que lo despojaron de todo, lo hirieron y se fueron, dejándolo medio muerto.

Casualmente bajaba por el mismo camino un sacerdote: lo vio y siguió de largo. También pasó por allí un levita: lo vio y siguió su camino. Pero un samaritano que viajaba por allí, al pasar junto a él, lo vio y se conmovió. Entonces se acercó y vendó sus heridas, cubriéndolas con aceite y vino; después lo puso sobre su propia montura, lo condujo a un albergue y se encargó de cuidarlo. Al día siguiente, sacó dos denarios y se los dio al dueño del albergue, diciéndole: "Cuídalo, y lo que gastes de más, te lo pagaré al volver" ¿Cuál de los tres te parece que se portó como prójimo del hombre asaltado por los ladrones?». «El que tuvo compasión de él», le respondió el doctor. Y Jesús le dijo: «Ve, y procede tú de la misma manera». **(Lucas 10:29-37)**

“Pongan en práctica la Palabra y no se contenten sólo con oírla, de manera que se engañen a ustedes mismos.” **(Santiago 1:22)**

“¿De qué le sirve a uno, hermanos míos, decir que tiene fe, si no tiene obras? ¿Acaso esa fe puede salvarlo? ¿De qué sirve si uno de ustedes, al ver a un hermano o una hermana desnudos o sin el alimento necesario, les dice: «Vayan en paz, caliéntense y coman», y no les da lo que necesitan para su cuerpo? Lo mismo pasa con la fe: si no va acompañada de las obras, está completamente muerta.” **(Santiago 2:14-17)**

Catecismo de la Iglesia Católica

La Eucaristía nos compromete con los pobres: Para recibir en la verdad el Cuerpo y la Sangre de Cristo entregados por nosotros debemos reconocer a Cristo en los más pobres, sus hermanos (cf Mt 25,40):

Has degustado la sangre del Señor y no reconoces a tu hermano. [...] Deshonras esta mesa, no juzgando digno de compartir tu alimento al que ha sido juzgado digno [...] de participar en esta mesa. Dios te ha liberado de todos los pecados y te ha invitado a ella. Y tú, aún así, no te has hecho más misericordioso (S. Juan Crisóstomo, hom. in 1 Co 27,4). **(CIC 1397)**

Nuestras Prioridades

Corresponsabilidad: Manifestamos la Vida Eucarística a través de nuestra administración corresponsable, generosa e intencional de todos los dones de Dios.

- **Año 1:** Desarrollar una “espiritualidad de corresponsabilidad” al interior de las familias y organizaciones parroquiales.
- **Año 2:** Formar líderes a nivel parroquial que personifiquen el llamado a una “espiritualidad de corresponsabilidad” en el uso de nuestro tiempo, los dones recibidos, y el tesoro que ofrecemos.
- **Año 3:** Magnificar la fecundidad de una “espiritualidad de corresponsabilidad,” reconociendo la abundante generosidad de Dios tanto en la familia como en la vida parroquial.
 - **Sagrada Escritura:** Lucas 9:12-17; Lucas 21:1-4; 1 Pedro 4:10; Juan 10:10
 - **Catecismo de la Iglesia Católica:** 1832

Sagrada Escritura

Al caer la tarde, se acercaron los Doce y le dijeron: «Despide a la multitud, para que vayan a los pueblos y caseríos de los alrededores en busca de albergue y alimento, porque estamos en un lugar desierto». Él les respondió: «Denles de comer ustedes mismos». Pero ellos dijeron: «No tenemos más que cinco panes y dos pescados, a no ser que vayamos nosotros a comprar alimentos para toda esta gente». Porque eran alrededor de cinco mil hombres. Entonces Jesús les dijo a sus discípulos: «Háganlos sentar en grupos de cincuenta». Y ellos hicieron sentar a todos. Jesús tomó los cinco panes y los dos pescados y, levantando los ojos al cielo, pronunció sobre ellos la bendición, los partió y los fue entregando a sus discípulos para que se los sirviera a la multitud. Todos comieron hasta saciarse y con lo que sobró se llenaron doce canastas. **(Lucas 9: 12-17)**

Levantado los ojos, Jesús vio a unos ricos que ponían sus ofrendas en el tesoro del Templo. Vio también a una viuda de condición muy humilde, que ponía dos pequeñas monedas de cobre, y dijo: «Les aseguro que esta pobre viuda ha dado más que a nadie. Porque todos los demás dieron como ofrenda algo de lo que les sobraba, pero ella, de su indigencia, dio todo lo que tenía para vivir». **(Lucas 21:1-4)**

“Que cada uno ponga al servicio de los demás los dones que ha recibido, como buenos administradores de la multiforme gracia de Dios.” **(1 Pedro 4:10)**

Catecismo de la Iglesia Católica

Los frutos del Espíritu son perfecciones que forma en nosotros el Espíritu Santo como primicias de la gloria eterna. La tradición de la Iglesia enumera doce: “caridad, gozo, paz, paciencia, longanimidad, bondad, benignidad, mansedumbre, fidelidad, modestia, continencia, castidad” **(CIC 1832)**

“El ladrón sólo viene a robar, matar y destruir, mientras que yo he venido para que tengan vida y la tengan en abundancia.” **(Juan 10:10)**